

# Cristina

## FRANCO ARANGO



### NOSTALGIA UN RECUERDO INEXISTENTE

La historia que quise contar con las obras que se pueden apreciar en este espacio no tiene un comienzo o un fin: es la historia de la eternidad, la muerte, el renacimiento y la vida. Es una historia que se desenvuelve el 26 de octubre de 2002, fecha en la que mi mamá tenía 3 meses de embarazo, en la que yo me encontraba dentro de su vientre a pocos meses de ver el mundo que me esperaba, y en la que falleció mi abuelita, su mamá. La historia continua el 1 de abril de 2003, día en el que nació. Día en el que esa felicidad que había sido arrebatada de la vida de mi mamá volvió, pero volvió con otra forma, otro cuerpo y con un propósito el cual solo podrá comprender Dios. Lo que pasó en ese tiempo en el que ambas vivíamos en un espacio imaginario antes de que ella se fuera por completo y que yo llegara, no tiene explicación: es algo que reside en la emoción, la experiencia sensorial y espiritual y en el profundo sentimiento.

Fue así que con este proceso traté de reconstruir el pasado que no pude presenciar al tomar esas memorias y recuerdos heredados y al crear un espacio imaginario que representara la conexión que tengo con mi abuela a través de mi mamá. De esta forma trabajé temas como la atemporalidad, la extrañeza, la relación entre el sujeto y el espacio, la memoria, el recuerdo, la idea del vacío y presencia en la ausencia, y la importancia y función de los objetos que para mí tienen un significado especial a pesar de no haberla conocido. La estética cumple un gran papel en mi creación artística, haciendo que mi vida familiar, personal e íntima (una vida que solo tiene importancia para quien la percibe y acompaña) genere un impacto en el espectador al envolverlo en un ambiente tranquilo, sensual, sereno y nostálgico. En este ambiente se evidencia el deterioro, el olvido y la pérdida, pero al mismo tiempo, tratando la cercanía inexistente que siento con ella, la reconstrucción de la memoria familiar colectiva y el vínculo femenino entre nosotras tres.

En cuanto a las técnicas que se trabajaron, la fotografía, la animación, el dibujo y la instalación fueron predominantes, logrando moldear

# ARTĒA 2021

mi previa idea del material y los medios convencionales que se tenía, acudiendo a otras formas apropiadas para evidenciar y expresar el mensaje que se quiso transmitir: pasando del arte conservador y realista, al conceptual y simbólico, como se hizo con el dibujo y la instalación. Por lo tanto, lo que se busca que con el montaje de mis obras es crear una experiencia inmersiva en donde el observador entre “en mi mundo”, en un espacio íntimo y privado hecho público. Esto con la idea de que se esté entrando en casa ajena, interrumpiendo e invadiendo un entorno simbólico, cálido y acogedor. Así, el espectador se verá situado en una narración visual en donde elementos como el color, el valor tonal, la textura, la variedad, la composición, el movimiento y el énfasis son pequeños detalles que cuentan una historia.

Como resultado, logré exponerme a mi historia familiar y personal, dejando un pedazo de mí en la obra. Es así que el conjunto artístico es un reflejo de lo que soy, un gran autorretrato que me permite hablar de mí, de mi abuela y de la conexión nostálgica que nos relaciona mediante mi mamá. Además, se encontró una nueva parte de mí y de las personas que me rodean al buscar explicaciones, generar y contestar preguntas y apreciar objetos (símbolos de vida y presencia) que me heredan recuerdos que no son míos. Se logró generar un espacio verosímil al replicar la cotidianidad, la realidad de una historia fantástica que existe en mi imaginación; un espacio que muestra la experimentación con diferentes medios, técnicas y materiales para el tratamiento de un hilo conductor. Consecuentemente, la ejecución de estas 8 obras es un homenaje a mi abuela y a mi mamá, evidenciando que de la muerte nace la creación.

